

Table with financial data including exchange rates for various locations like Madrid, Portugal, and others, with columns for currency and rates.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

De venta en esta Administración y en la Librería General de España, Alameda de Carlos III, 10, Madrid.
En provincias: En la Librería de la Unión, Madrid, y en las de la Unión, en las principales ciudades.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Lunes 22 de Octubre de 1894

MADRID—NUM. 6.919

LA BOLSA

La pequeñez del *report* del contado al fin de mes justifica la escasez de operaciones. Ya no cincuenta céntimos que inciten al agio, sino veinte y aun diez, demuestran que no ven los bolsistas grandes alteraciones en perspectiva.

La semana ha sido tranquila. Y aunque las cotizaciones de los cuatros han bajado, nadie se asusta de este descenso, sujeto exclusivamente a la influencia de la bolsa de París, a su vez movida sólo por las necesidades o los cálculos de los especuladores. Esta consolidación de los cambios altos parece indicar que no son fugaces y transitorios, relativamente hablando, y que sobre ellos podrán tomarse aún posiciones en el mismo sentido.

El sábado se repuso algo la cotización de la persistente baja de la semana, pero en toda ella no hay más particularidad digna de ser señalada, que la inacción de los especuladores; no parece sino que nadie espera nada, ni en uno ni en otro sentido.

Ni la crisis española en puerta, ni las noticias del czar han influido sobre el mercado, que se limita a aprovechar diferencias de céntimos, dejando ver clara su firmeza y su buena tendencia.

El 4 por 100 interior al contado bajó durante la semana, de 71'75 a 71'30 para reponer el sábado a 71'55.

A fin de mes ha seguido la misma marcha, comenzando a 71'95, cayendo hasta 71'45 para quedar a 71'65.

El próximo ha tenido un *report* de 35 ó 30 céntimos sobre los cambios a fin de mes actual.

El exterior comienza y acaba la semana a 82'00. Los días en que ha bajado ha llegado hasta 81'85; cambio mínimo, del cual repuso el sábado, quedando pedido al entero.

La baja del amortizable ha sido más importante, de 79'80 a 79'50, con la particularidad de que este valor no ha repuesto.

Cubas. Las de 1886 están firmes alrededor del entero 110 por ciento. Cierren a 109'95. Las de 1890 han bajado algo más, aunque muy poco, de 98'40 a 98'35, cambio de cierre.

Del Banco de España poco podemos decir: sus acciones han estado toda la semana a 386 por ciento, aunque algo se ha hecho a 385'75, pero siempre con tan escaso mercado, que algunos días, el sábado por ejemplo, se ha publicado en blanco su cotización.

Poco más ó menos, lo mismo podemos decir de las acciones de la Arrendataria de Tabacos, que han tenido el dinero a 169'50 y 169'75.

Los francos han subido, de 16'70 a 17'50, pero la mejora de última hora ha influido también en ellos, haciéndoles bajar a 17'10.

Las libras han seguido la misma marcha, desde 29'30 hasta 29'55, para quedar a 29'43.

Estamos, como se ve, en un compás de espera, en el cual, el mercado deja pasar los días en inacción casi completa, esperando acontecimientos que no se presentan, la firmeza de todos los valores, única cosa notable al presente, parece indicar que no se temen contingencias para el porvenir, entendiendo con esta palabra el porvenir inmediato, único que miran los bolsistas.

Las elecciones en Bélgica

Ayer se verificaron en Bélgica las elecciones que, por empaté y falta del número necesario de votos, habían quedado pendientes el último domingo.

El principal interés radicaba en Bruselas, donde tenía que reproducirse la votación de la lista completa, formada por 18 candidatos.

En el primer escrutinio habíase distribuido los sufragios en la siguiente forma: los clericales, 93.000; los liberales, y los socialistas 39.000.

Con estos datos queda demostrado que los segundos no podrán triunfar, sino con el auxilio de los terceros.

Los socialistas, dueños del campo de batalla, han impuesto condiciones. Mostrando, sin embargo, cierta generosidad, no han pedido a los liberales una formal adhesión a los principios que, en rigor, suprimen la libertad individual; se han contentado con someterlos al compromiso escrito de defender en lo sucesivo, tanto para las elecciones municipales como para las provinciales, el sufragio universal directo, según la fórmula consagrada de un hombre, un voto.

LA ENFERMEDAD DEL CZAR

San Petersburgo 20 (12 5 t).—(Recibido el 21 a las 8 de la m.)—La dolencia del czar se halla en un período estacionario.

Ni sufre agravación ni encuentra mejoría, pero nadie abriga esperanzas de que la enfermedad tenga un término satisfactorio.

San Petersburgo 20 (24 0 t).—(Recibido el 21 a las 8 de la m.)—Las noticias de Livadia contenidas en el *Boletín* publicado anoche, producen buena impresión y han contribuido a calmar cierta nerviosidad de la opinión, naturalmente excitada por la absoluta falta de informaciones procedentes de la residencia del czar.

En todo el territorio del Imperio se hacen rogativas por la curación del augusto enfermo.

Muchos corresponsales de la prensa rusa y extranjera se han puesto en camino para Livadia.

San Petersburgo 20 (21 0 t).—(Recibido el 21.)—El estado del emperador continúa siendo muy grave e inspirando serias inquietudes. La depresión de las fuerzas del enfermo es excesiva.

Viena 20 (10 55 n).—Un telegrama de Varsovia anuncia que la gran duquesa Xenia hija del emperador de Rusia ha abortado a consecuencia de las hondas emociones que la ha producido la enfermedad de su egregio padre.

San Petersburgo 21 (12 40 m).—El boletín oficial publicado anoche, a las ocho y cuarenta, dice que el emperador ha dormido un poco en las últimas veinticuatro horas. Durante el día de ayer se levantó un rato sin experimentar modificación alguna en sus fuerzas, y en el estado del corazón. El edema no ha aumentado.

París 21 (11 0 t).—El arzobispo de París ha ordenado que en todas las iglesias se celebren rogativas públicas por la salud del czar. También se han verificado hoy con el mismo objeto en la iglesia de los protestantes.

San Petersburgo 21.—En todas las iglesias se hacen rogativas por la salud del emperador. Ayer en el teatro de Moscú el público exigió se tocara el himno «Dios salve al czar» que obligó a repetir por tres veces escuchando todos los circunstantes de pie.

París 21 (7 25 t).—El sindicato de la prensa parisiense ha encargado a su presidente, el Sr. Eduardo Hervé, que envíe a la emperatriz de Rusia el siguiente despacho:

El sindicato de la prensa de París, reunido espontáneamente, me encarga que exprese respetuosamente a vuestra majestad los votos que hace por el restablecimiento de la salud del emperador Alejandro, cuya existencia es tan preciosa para Rusia, Francia y la Europa entera.

Telegramas

De nuestro servicio particular

Reunión de contribuyentes

Málaga 21.—En el salón principal del Liceo se ha celebrado esta tarde un *meeting*, al que ha asistido una numerosa concurrencia de propietarios de esta capital y provincias, para tratar de los impuestos de guardería rural, consumos y reparto de contribuciones.

Una comisión se ha personado en la delegación de Hacienda y ha presentado una instancia disolviéndose con el mayor orden.

De la Agencia Fabra

LA ENFERMEDAD DEL CZAR

San Petersburgo 20 (12 5 t).—(Recibido el 21 a las 8 de la m.)—La dolencia del czar se halla en un período estacionario.

Ni sufre agravación ni encuentra mejoría, pero nadie abriga esperanzas de que la enfermedad tenga un término satisfactorio.

San Petersburgo 20 (24 0 t).—(Recibido el 21 a las 8 de la m.)—Las noticias de Livadia contenidas en el *Boletín* publicado anoche, producen buena impresión y han contribuido a calmar cierta nerviosidad de la opinión, naturalmente excitada por la absoluta falta de informaciones procedentes de la residencia del czar.

En todo el territorio del Imperio se hacen rogativas por la curación del augusto enfermo.

Muchos corresponsales de la prensa rusa y extranjera se han puesto en camino para Livadia.

San Petersburgo 20 (21 0 t).—(Recibido el 21.)—El estado del emperador continúa siendo muy grave e inspirando serias inquietudes. La depresión de las fuerzas del enfermo es excesiva.

Viena 20 (10 55 n).—Un telegrama de Varsovia anuncia que la gran duquesa Xenia hija del emperador de Rusia ha abortado a consecuencia de las hondas emociones que la ha producido la enfermedad de su egregio padre.

San Petersburgo 21 (12 40 m).—El boletín oficial publicado anoche, a las ocho y cuarenta, dice que el emperador ha dormido un poco en las últimas veinticuatro horas. Durante el día de ayer se levantó un rato sin experimentar modificación alguna en sus fuerzas, y en el estado del corazón. El edema no ha aumentado.

París 21 (11 0 t).—El arzobispo de París ha ordenado que en todas las iglesias se celebren rogativas públicas por la salud del czar. También se han verificado hoy con el mismo objeto en la iglesia de los protestantes.

San Petersburgo 21.—En todas las iglesias se hacen rogativas por la salud del emperador. Ayer en el teatro de Moscú el público exigió se tocara el himno «Dios salve al czar» que obligó a repetir por tres veces escuchando todos los circunstantes de pie.

París 21 (7 25 t).—El sindicato de la prensa parisiense ha encargado a su presidente, el Sr. Eduardo Hervé, que envíe a la emperatriz de Rusia el siguiente despacho:

El sindicato de la prensa de París, reunido espontáneamente, me encarga que exprese respetuosamente a vuestra majestad los votos que hace por el restablecimiento de la salud del emperador Alejandro, cuya existencia es tan preciosa para Rusia, Francia y la Europa entera.

LA ENFERMEDAD DEL CZAR

París 22 (12 58 m).—Un despacho de San Petersburgo llegado ahora, anuncia que desde media noche siente el czar ligera mejoría.

China y el Japón

Shanghai 20 (11 30 n).—Circular rumores de haberse trabado un combate muy reñido por de indeciso éxito en las orillas del río Yalu. Dicen que los japoneses han sido rechazados por las tropas chinas.

Shanghai 20 (9 n).—La escuadra japonesa ha sido vista a veinte millas Sudeste del cabo Shang Tung. Treinta mil soldados chinos de infantería han llegado a Tien-Tsin, y 40.000 de caballería han salido para Shanfung y Kouen.

Londres 21 (1 m).—El general inglés Chesney ha sido autorizado para seguir las operaciones del ejército chino.

Londres 21 (5 t).—Según despatches de Hiroshima en la O-mara japonesa de los Países del Este, el apoyo a las medidas adoptadas por el Gobierno para cubrir los gastos de guerra y defendiendo al Japón de haber precipitado las hostilidades, leyó la correspondencia cambiada por el Gobierno de Pekín antes de la ruptura.

La Dieta apr. b. por unanimidad la continuación de la guerra. Hoy ha votado el proyecto autorizando el gasto extraordinario de 15 millones de los cuales, ciento serán cubiertos por un empréstito.

El modus vivendi

París 20 (6 20 t).—*Le Matin* desmiente de una manera autorizada la noticia de que el Sr. Moret y M. Hanotaux, ministro de Negocios Extranjeros, hayan discutido ni p. ni m. mucho acerca del *modus vivendi* comercial entre España y Francia.

Enterados

Roma 20 (9 30 n).—El importante periódico de esta capital *L'Osservatore Romano*, publica un artículo atribuyendo a maniobras de los partidos antidinásticos la noticia, ya antigua y desmentida terminantemente, de que su majestad la reina de España esté afiliada a la masonería.

En Lorenzo Marques

Lisboa 21 (2 m).—Corre el rumor de que el infante D. Augusto acompañará a la batería de artillería que marcha a Lorenzo Marques.

El diputado progresista Sr. Elvino, empujó ayer su interpelación al Gobierno, relativa a las fronteras de Narosé y a la petición del Gobierno inglés de hacer trabajos hidrográficos en Lorenzo Marques.

El proteccionismo en Francia

Lyon 21 (3 m).—El presidente de la Cámara de Comercio, al recibir ayer al ministro del ramo, pronunció un discurso haciendo resaltar la importancia comercial de Lyon y reclamando, si no el libre cambio, al menos la mayor libertad comercial posible.

El ministro Sr. Lortet, declaró que las depreciaciones de los impuestos son muy visibles en nuestros vecinos librecambistas. Añadió que el régimen actual es de experiencia y del cual debemos hacer un ensayo de una manera franca y leal estudiando sobre todo la estabilidad aduanera y apreciar las mejores razones antes de introducir ninguna modificación.

Catástrofe minera

Buda Pesth 21 (10 30 m).—En las minas de Anina ha ocurrido una explosión, de resultados de la cual, quince obreros han perecido y otros veinte están heridos de bastante gravedad.

Buda Pesth 21 (14 5 t).—Se asegura que en el momento de ocurrir en las minas de Anina, la explosión de que hemos dado cuenta en un telegrama anterior, se encontraban dentro de los pozos 200 obreros.

Por desgracia, el número de víctimas es mucho mayor de lo que se creyó en un principio, pues hasta ahora van extraídos los cadáveres de 38 obreros, y se teme que haya otros varios en el fondo de las minas.

Los trabajos de salvamento prosiguen con pasmosa actividad.

Crónica científica

Conquista fotográfica de la Luna

A pesar de sus apariencias de astro muerto, de masas cósmicas inertes y heladas, donde nada palpita, nuestro pávido satélite nos inspira en grado sumo, tanto que queremos una alegría sin límites, si en él a taseamos algún desconocido estremecimiento.

Los observatorios más poderosos, rivalizan en celo y perseverancia para tratar de sorprender alguna leve señal de movimiento y de vida, aunque sólo sea planetaria, en esa faz inmutable que el misterioso astérite vuelve melancólicamente hacia nosotros.

Nuestra pobre filosofía se interesa mucho más en una revelación, por tímida que sea, acerca de la economía del universo, que en las pesadas lucubraciones de los razonadores que se envenen por base lo desconocido. ¿Y donde mejor que en la luna, podemos encontrar un objeto de investigación acerca de tan gran problema? Si la luna, que tan cerca está de nosotros, en comparación con los demás globos de nuestro sistema solar permanece muda y no puede enseñarnos nada, será preciso alejar de nuestro espíritu, durante largos años aún, la perspectiva sonriente de satisfacer esta aspiración irracional que nos empuja hacia el mas allá, y esperar el advenimiento de métodos científicos más poderosos, de los cuales apenas si se atreve hoy día la imaginación a bosquejar una concepción muy vaga.

Si la luna es un astro perdido, o un mundo acabado, cuánto debem s maldecir el deplorable azar de la evolución cosmológica, el capricho de las maniobras celestes que son causa de nuestra suprema decepción!

Como se sabe, nuestro compañero en el espacio está condenado a ocultarnos enteramente una de sus mitades. Efectúa su rotación en virtud de una curiosa ley, al mismo tiempo y con la misma celeridad angular que verifica su círculo de traslación alrededor de la tierra; y nosotros le contemplamos siempre desde el punto de vista inicial.

La semiesfera visible es objeto de las más ardientes investigaciones, y actualmente se entrecruza el momento en que nuestras miradas obtendrán pruebas tangibles, de si en ese planeta secundario se agitan seres dotados de voluntad y de inteligencia.

La fotografía, testigo impecable y dócil de ese hormigueo ó de ese marasmo ajeno cuyo rayo luminoso, ayudado por el objetivo, nos aporta la delicada imagen, acaba de secundar felizmente al ojo humano, instrumento demasiado personal y susceptible de engaños en sus difíciles y fugitivas apreciaciones a través de los cristales de los telescopios.

Un miembro del Instituto de París, ayudado por M. Puiseux, ha dotado recientemente a la ciencia astronómica de espléndidas fotografías lunares, las más perfectas que hasta hoy se han obtenido, y las cuales, mediante la ampliación que pueda hacerse, gracias a la excepcional pureza de las pruebas, ofrecen al estudio y a la meditación una multitud de detalles admirables en una escala de un milímetro por seiscientos metros.

Cualquier monumento importante podrá señalarse por medio de un punto. Ninguna ciudad, selva ni río, pasarán inadvertidos... Pero todo parece presagiar una útil tentativa en estas investigaciones de una civilización ó de una biología lunar; sin duda, hemos nacido demasiado tarde, después de la extinción de nuestros hermanos los selenitas, cuyas generaciones tal vez se oscurecieron durante la infancia de nuestro globo.

Sin embargo, se tratará de sorprender los paisajes lunares más notables, en diversas épocas; y sobre esos clichés cuidadosamente ampliados varios eminentes especialistas intentarán traducir los juegos de sombras y de claridades, e interpretar sus enigmáticas variaciones a la manera de esos eruditos que decifran el sentido oculto de los textos ó de los jeroglíficos.

Las fotografías de los Sres. Loewy y Puiseux permiten distinguir con extrema precisión las sombras de las montañas extendidas sobre las llanuras, y están bastante claramente terminadas para prestarse a medidas exactas y suministrar de este modo una base cierta para el cálculo de las altitudes.

Notábase en dichas fotografías líneas estrechas y sinuosas que no habían determinado los cartos, y se destacan maravillosamente los círculos lunares con una profundidad y una regularidad extraordinarias que son documento a nuevos de investigación y valor para los selenitas y que constituyen argumentos serios en favor de la opinión de voces sostenidas, de que el suelo de la luna ha sido modelado por fuerzas enteramente diferentes de las acciones geológicas terrestres. En efecto, glóides se encuentran en nuestros continentes—círculos como el de Ptolomeo, cuyo diámetro alcanza a 180 kilómetros y cuya muralia circular se eleva a 2.500 metros?

Cuanto a la existencia de volcanes en actividad y de erosiones contemporáneas ó recientes, debidas a los hielos o a las aguas, parece ser que viene a ser más problemática después de la inspección de los elementos clichés obtenidos por el Observatorio de París.

¿Cuándo se verificará la construcción nuevamente anunciada para la Exposición de París de 1900, de un telescopio gigante, de muchos millones de coste, y que descubrirá ante el objetivo fotográfico horizontes no soñados?

Gracias a estas atrevidas ampliaciones, la solidez y la calma lunares serán tan sólo una vanidad; un interés r-te fotografía, armado de un lente, nos presentará fantásticas vistas de las organizaciones del lado de allá del cielo.

Nada de agua, nada de atmósfera ni de vapores depositarios del bienhechor calorífico solar; un aloque sólido y horriblemente frío, es el que se teme ver confirmado en la placa.

Mucho se ha discutido acerca de esto en la prensa y en los libros; el antejo cerrará el debate, diciendo la última palabra, nota de alegría ó funebre negativa acerca de las hipótesis optimistas y las poéticas digresiones.

Después de todo, y por otra parte, los selenitas podrán muy bien diferir de nosotros y vivir en varios medios donde nosotros pereceríamos. Además, importa no echar en olvido que sólo conocemos un lado del astro.

M. S.

INSTRUCCIÓN PUBLICA

El director general de Instrucción pública ha dirigido la siguiente circular a los rectores de las Universidades y a los directores de los Institutos de segunda enseñanza:

«El sentido general de la reforma de la segunda enseñanza supone que el Instituto ha de ser un centro que influya de un modo eficaz y poderoso en la educación de la juventud, ampliando el fin perseguido hasta hoy, ó sea el de «mera instrucción de los alumnos».

A igual tendencia obediéron las órdenes y circulares dictadas por esta Superioridad en distintas fechas, y singularmente en 18 de Marzo del corriente año, así como la real orden publicada en la *Gaceta* de 19 del presente mes, relativa a la Gimnástica.

Llamo la atención de V. S. acerca de la regla 7.ª de la circular mencionada, y en ella encontrará esa Claustro de su digna presidencia la base para iniciar el desenvolvimiento de una serie de medidas que redunden en beneficio de la segunda enseñanza, cumpliendo de esta suerte el Instituto su misión primera y principal de suministrar una verdadera y completa cultura general humana, propia de la época presente.

Las excursiones a que se refieren la real orden y circular ya citadas, pueden verificarse principalmente con los alumnos menos recargados de trabajo en el curso actual, que son los de quinto año, en unión de aquellos que se encuentran con menos asignaturas por haber seguido sus estudios mas levemente. Dichas visitas, ora a monumentos artísticos y Museos, ora a fábricas y talleres, ora, en fin, a otros establecimientos docentes ó centros de cultura, establecidos en la localidad (y aun fuera de ella) reclaman conferencias previas ó exámenes posteriores que V. S. puede recomendar a aquellos profesores menos ocupados en este año académico por consecuencia de la distribución de clases, hecha para la adaptación de los «estudios. Así se cumple, además, algo parecido a lo que se llama en otros países la extensión universitaria. Llevando fuera del recinto del establecimiento docente el ejemplo de su obra.

Este ensayo despertará, seguramente, en otros organismos que los puramente escolares, el deseo de saber y lo que realizan los alumnos, doctores ó maestros de las Universidades, en diversas naciones; ante una concurrencia compuesta de toda clase de personal, lo llevarán a cabo en el nuestro los profesores de los Institutos con sus discípulos, inaugurando una práctica utilísima para la ilustración nacional.

No crece preciso esta Dirección declarar obligatoria la tarea que se recomienda al Magisterio de segunda enseñanza en esta circular, como no ha hecho irreversiblemente la acumulación de éstas el real decreto de 16 de Septiembre; pero mucho confío del celo del profesorado, dada su probada laboriosidad y su no desmentido entusiasmo en pro de los intereses de la enseñanza.

Concedidas amplias atribuciones a los Claustros de los Institutos por efecto de la autonomía reconocida en los arts. 24 y 26 y 46 al 49 del decreto citado, cuenta V. S. con todos los medios necesarios para intentar una acción importantísima, haciéndose acreedor a la gratitud de la patria y a la estimación de este Centro, que apreciará debidamente tan eminente servicio al vivificar el grado segundo de la Instrucción pública en el organismo encomendado a su dirección.»

Congreso Católico

Ayer terminó sus tareas el de Tarragona, y fu ron votadas las conclusiones propuestas.

En la primera se establecen ciertas variantes en lo adoptado por anteriores Congresos sobre cementerios y enterramientos.

En la segunda se pide la derogación de las leyes contrarias al fuero eclesiástico, a fin de procurar una armonía entre la legislación civil y la eclesiástica, para evitar los conflictos que a veces se suscitan.

A tal fin se recomienda:

Crear un tribunal mixto que dirima las cuestiones que surjan.

Establecer los tribunales que faciliten la observancia de las disposiciones testamentarias en la parte espiritual. Buscar el modo de conseguir la mayor pureza en la enseñanza, exigiendo a los profesores obediencia a los preceptos para fomentar los estudios de la Sagrada Escritura en Universidades é Institutos.

En la tercera se propone fomentar la creación de conferencias de San Vicente de Paul como medio de resolver la cuestión social.

En la cuarta se insiste acerca del cumplimiento de la observancia de los días festivos en la clase jornalera, y trabajar en la consecución del mejoramiento social de los obreros, facilitándoles los medios de satisfacer sus justas necesidades vitales. Instaurar la descentralización de las fábricas, fomentar las obras de ahorro para obreros y gestionar la intervención del Estado por el mejor cumplimiento de los contratos entre patronos y obreros.

Todas las sesiones reunidas, acordaron procurar los medios más eficaces para que se cumplan las conclusiones votadas por los Congresos Católicos.

Después se reunieron los prelados y acordaron que el quinto Congreso se celebre en Burgos.

Entre los progresistas había discrepancia sobre si se debía manifestar la adhesión del Congreso a las instituciones. Los carlistas, especialmente, trabajaban con ahínco en contra de que se tomase tal acuerdo, pero los prelados reunidos resolvieron cumplir las ór-

La prezoza suicida no realizó su intento gracias al arrojido del ciudadano guardia, que con peligro de su vida corrió largo trecho entre la vida y la máquina, logrando coger a la prezoza de los vestidos y arrastrarla hasta ponerla en salvo.

La niña, a quien hemos tenido ocasión de ver en el gobierno civil, nos ha confesado con toda tranquilidad que era su antaño matarse, porque estaba cansada de una vida llena de privaciones y trabajos.

Señala recorda en su portería, porque su padre es viudo y no puede atender a los cinco hijos que le han quedado a la muerte de su mujer, pero la circunstancia de no poder pagar a la niña lo preciso para la vida, ha supuesto que padece de la monomanía del suicidio, pues ya en otra ocasión trató de matarse por medio del envenenamiento.

Por disgustos de familia trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos, donña María, Quintana, Carretero, de cuarenta y tres años, casada, siendo auxiliada en la casa de socorro del distrito de la Audiencia.

En la calle de abasteros han sido detenidos un hombre y una mujer por esconderlo promovido en la calle de Mesón de Padres.

En la calle de Embajadores promovieron otro mayúsculo, un marido y su consorte. Ella decía a voz en grito: ¡Quiero desahogarme! y él exclamaba: ¡Eso es lo que yo quisiera! Por de pronto fueron llevados a la prevención.

He ahí lo que son las leyes. No vale ni el mutuo consentimiento. El día estaba ayer para eso género de cosas. En la traviesa de las Beatas promovieron grandes alborotos unos prometidos que se iban a casar en el mes próximo.

Según parece, el novio averiguó que su futura estaba casándose con un primo, con el cual había tenido relaciones amorosas, y al parecer se había terminado. Ella quedó en la prevención, y la boda deshecha.

Ayer mañana fue llevado a la prevención un individuo que en la calle de Leganitos, maltratado obra a su amante.

A las cinco de la tarde de ayer se cayó desde un terraplén inmediato al cementerio de San Lázaro, un muchacho, fracturándose un brazo.

Jose Ferrer ha intentado matarse ayer, arrojándose desde lo alto del Viaducto de la calle de Sogavilla. Y hubiera realizado sus propósitos, si la pareja que allí prebaba servicio no lo hubiera impedido.

En la delegación del distrito, donde fue llevado, declaró que reveses de fortuna le habían conducido a tal extremo.

GACETA OFICIAL DE HOY

La de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

El día político

Nada nuevo ofreció el día de ayer. Los desocupados dedicaron sus ojos al obligado tema de la crisis, que están empeñados en que se plantee sin decir por qué ni para cuáles fines prácticos, con variaciones acerca de la celebrada conferencia de los Sres. Sagasta y Montero Ríos habiendo en la noche de la noche que se muestran recelosos y alarmados los amigos del Sr. Gamazo, porque las demandas de aquel en favor de los mismos no han sido, por lo visto, tan apremiantes y eficaces como los intereses desahucados.

Esto ya lo sospechábamos nosotros y lo teníamos dicho.

Por lo demás, sin la paella carlista y las exageraciones con que sus notables ofuscan a sus cretulos correligionarios de las masas que no han conseguido, ni aun hubieran, habido ayer de que hablar en política, porque no hubo conferencias, ni entrevistas, ni anuncios de cosa que se le pareciera.

El Sr. Sagasta estuvo ayer mañana en la Presidencia y no recibió ninguna visita. Por la tarde paseó en carruaje y al anochecer volvió a la Presidencia y recibió a los señores conde de Niebla, Anón, Quiroga, Ballesteros y marques de Villamejor.

El Sr. Montero Ríos guardó ayer esma por hallarse padeciendo un fuerte catarro.

En el Círculo tradicionalista se celebró ayer la paella en obsequio de los Sres. Mella y conde de Ossaola.

Asistieron unos cien comensales, y duraron cuatro horas largos los brindis.

El real Consejo de Sanidad está convocado para esta tarde, a las cuatro, a fin de ocuparse en varios asuntos de interés, entre ellos el de la matanza de reses de cerda en Sevilla.

NOVILLOS

Seis bravos, desechos de tierra, cerrado y cerrado, y desechos de todo, eran los destinados al sacrificio para divertir a los aficionados que en número muy considerable acudieron, con el afán de ver lo que traían embottellado los tres novillos.

Los toros, aunque malos por igual, pertenecían a tres familias, como si dijéramos, a tres vacadas: Miura, Medrano y Santamaría.

Nene, Picolinas y Bernabé, fueron los encargados de la suerte suprema, tres chicos nuevos en esta plaza, como apuntaba el cartel, y de los cuales alguno quedó efectivamente como nuevo.

El Nene probó que no sabía lo que se trataba entre las manos. No le llama Dios por ese camino. De los cuatro toros que le cupieron en suerte, dos fueron retirados al corral, uno murió de agustas y otro de un sablazo.

Cogida del Picolinas. El segundo toro de la tarde era retinto, buen mozo y de fina armadura.

Llegada que fue la hora de la muerte, Picolinas se fue hacia el con la muleta, y al cambiar fue enganchado por la parte superior del muslo, resultando con una herida, grave al parecer.

He aquí el parte facultativo: «El diestro Joaquín García Picolinas ha sufrido en el último tercio de la lidia del segundo toro una herida en la cara anterior interna del muslo derecho y en su tercio superior de ocho centímetros de extensión, con dislocación de la vena rufina interna, y recortado intermuscular hasta la parte media de la cresta ilíaca. —Dr. Juan Bravo»

El herido fué conducido al Hospital, y gracias a que pudo detenerse pronto la hemorragia, sigue bastante mejorado.

Bernabé fue el héroe de la tarde. Con paciencia y serenidad, dió al toro algunos pasos muy aceptables para entrar con dos pinchazos y dejarse caer con una estocada que hizo polvo al bicho. Ganó una ovación con tabacos y ramos de flores.

Cuando salió el sexto toro, la noche se estaba emboscando en su negra capa. No se veía ni la pata del Nene con ser tan grande. Mazzantini tuvo la desgracia de salir enganchado al poner un par, y tal derrota dió el toro, que Mazzantini voló por los aires, cayendo a gran altura.

Dícese que fué recogido por el Rey de los

aires, que en aquel momento pasaba por allí con su Mongoliera.

Cachela, que toraba ayer en Valladolid, sufrió una grave cogida en la boca.

El día estuvo de hule.

C-L.

Según telegrama de Barcelona, la comedia Zarrageta ha obtenido allí la misma entusiasta recepción que obtuvo aquí.

Chito es como que el público de Barcelona es entendidísimo y justo en arte dramático. Pero lo que me ha llamado la atención y no quiero a explicarme, es que querrá decir el expedidor del telegrama, con estas palabras: Los autores recibieron una ovación deliciosa.

¿Será algún pájaro loco? ¿Será?... En fin, como soy muy amigo de Ramos y Vital Aza, les pedire cuando vuelvan que me enseñen esta ovación deliciosa que recibieron. Y prometió explicarme a ustedes en cuanto me enteré bien del caso.

Según leo, un profesor del Instituto del Cardenal Cisneros ha dejado en su testamento 250.000 pesetas para establecer en su pueblo natal una escuela de Artes y Oficios.

No sé qué es más de admirar, si su filantropía o su saber.

Porque para llegar a reunir 250.000 pesetas no es precisa poca ciencia.

¿Quién pudiera haber sido alumno de semejante profesor!

Comunican del Ferrol que las pruebas hechas con el Marqués de Molins han sido excelentes.

Que su marcha, su artillería y sus torpedos, todo ha dado un resultado magnífico.

En esto pasa lo que con muchas obras dramáticas.

Los ensayos resultan magníficos, pero luego... ¡ay!

En la villa de Benasargosa (Málaga), se ha hundido una casa por efecto de las lluvias.

Han perecido cinco personas.

Pero señor, ¿se construyen allí casas solo para el buen tiempo?

¿Nadie es responsable de esas catástrofes? Alguno lo será, indudablemente.

Pero ¿quién va a molestarse en depurar y exigir responsabilidades?

Y después de todo, ¿quién se fija en un pueblecito de allá, de una provincia?

Bien es verdad que ha habido cinco muertos, pero lo que dijo en cierta ocasión un doctor célebre, más que por su ciencia, por sus anuncios, al participar que sus específicos, lejos de curar, habían matado a uno enfermo:

Pues que los entierren.

Un maestro de escuela ha sido robado. Digámos como en la popular gaceta:

¿Parece mentira pero no lo es.

Ha el buen señor de viaje y acababa de cobrar (1) su nómina.

Y ahora mis lectores repetirán lo de la zarzuela con más motivo todavía.

Pero como un maestro de escuela, al menos de los tiempos presentes, tiene aguzados los sentidos más que ningún otro mortal, aludó al ladrón y trasladó rápidamente su paguita, su adorada paguita, entre sus calcetines y dejó tan sólo en su bolsillo la suma de 15 pesetas.

Con ella se quedó y se contentó el ladrón. Y ¿cómo no? ¡Si era ya inverosímil y fabuloso hallar 15 pesetas en el bolsillo de un maestro de escuela!

Advierte un periódico que por Galicia circulan muchas monedas falsas, que son de plata y bronce, y que el grabado está perfectamente hecho.

Pues, amigo, como si no hubiera usted dicho nada.

O por. Porque ahora, como no hay manera de distinguir, a no desahuciarlas, las monedas buenas de las falsas, todo será confusión y disputas.

A no ser que se consulte al monedero falso y éste diga lealmente y en conciencia alguna señal inequívoca para conocer las que sí ha fabricado.

En Galicia están muy desahucados porque los castaños sufren una enfermedad que los seca y deteriora, y temen que la cosecha se pierda.

Que se tranquilicen. No faltan castaños.

Ha fructo que abunda en todas partes.

Y yo supongo que lo mismo que en años anteriores, no faltará quien las dé aquí y allí.

Según telegramas de la Agencia Fabra: Hay crisis en Egipto.

Más de uno de nuestros políticos impacientes estarán pensando ya en hacer la maleta.

CLEMENCIN.

Curiosidades

UN REMEDIO CONTRA EL MAREO

El doctor Lafitte, en una carta dirigida desde Santiago de Chile a la revista francesa El Progreso Médico, refiere un hecho que acredita al agua del mar como remedio infalible contra el mareo.

Un joven italiano embarcó en Génova con rumbo a Chile, y de tal modo y tan violenta y continuamente sufría del mareo, que no le fue posible retener alimento alguno durante la travesía, viéndose obligado a detenerse en diferentes puntos, hasta que, por fin, llegó a Valparaíso tan extenuado, que apenas si conservaba dentro de individuo algo más que la piel y los huesos.

De vuelta a su patria, nuestro viajero, que lo era en compañía del doctor Lafitte, comunicó a este sus desventuras durante su viaje de ida a tiempo que daba señales evidentes de que el día de vuelta no llevaba trazas de ser más feliz que el primero, y aña lo que conocía un remedio infalible, pero tan repugnante que no se decidía a tomarlo.

El remedio indicado por el escrupuloso genovés, era el agua de mar, de la cual el doctor, que a su vez empataba a sentir los efectos del mareo, bebía inmediatamente, experimentando en seguida gran mejoría.

El doctor Lafitte ha repetido el experimento en su viaje de regreso a Chile, en su propia persona y en la de los viajeros mareados y de sus estudios prácticos ha deducido: que para que el remedio sea infalible, es preciso beber el agua del mar inmediatamente al comenzar el viaje y si es posible antes de embarcarse.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

El jueves 25 se inaugurará la temporada, con la ópera Otello, del maestro Verdi.

TEMPERATURA

A las once, 12 sobre 0. A las doce, 18. A las cuatro, 15. A las seis, 13. Máxima, 20. Mínima, 8. Barómetro, 7.8. Variable.

Imprenta y litografía La Católica

San Agustín, 2, Madrid

LOS HIJOS DEL PUEBLO

Después, habiendo tomado el polvo, como conocedor, añadió:

—¡Dígame, ¿es un tabaco famoso?

—Es mi hijo, sargento—contestó el trapezista, saboreando el suyo: lo tomo con algalia.

—¡Ah! ¿lo toma también mi mujer?

—¡Ah! ¿Sois casado, sargento?

—Sí.

—¡Pardiez! ¿Vuestra pobre mujer va a tener un sentimiento por vuestra desgracia?

—¡Sí, porque es una excelente mujer. Pero si mi herida no es mortal, tendréis que venir un día a comer con nosotros. Y hablaremos de la barricada de Saint Denis, destripando una botella, como le gustan a usted.

—Sois un buen hombre, sargento: acepto el convite. Y como yo no tengo familia, vos y vuestra esposa vendréis a vuestra vez a comer conmigo un día a la barrera.

—¡Dicho está, camarada.

Mientras que el militar y el civil cambiaban así sus cumplimientos, Mr. Lebreun, pálido, y con las lágrimas en los ojos, salió de la trastienda, cuya puerta había permanecido hasta entonces cerrada, y dijo a su esposa siempre ocupada en cuidar a los heridos.

—¡Mi querida Henry! ¿quieres venir un momento?

Henry siguió a su esposo, y la puerta de la trastienda se volvió a cerrar.

Un triste espectáculo se ofreció a los ojos de la mujer del comerciante.

Pradelina estaba tendida sobre un canapé, pálida y moribunda. Jorge Duchene, con el brazo en cabestrillo, estaba arrodillado junto a la joven ofreciéndole una medicina.

Al ver a Mad. Lebreun, la desgraciada procuró sonreír.

Reuniendo luego todas sus fuerzas, dijo con voz desfallecida y entrecortada.

—Señora, he querido veros antes de morir... para deciros la verdad acerca de Jorge... Yo era huérfano... había pasado mucha miseria... mucha... pero permanecía honrada... Encontré a Jorge a su vuelta del ejército... y me enamoré de él... ¡Oh! y lo amé con toda mi alma... más sin duda de lo que él me amaba... él valía más que yo, y sólo por su buen corazón me ofreció su mano. Desgraciadamente una amiga me perdió... había sido como yo florista y se vendió... luego

la vi yo rica, brillante... me indujo a hacer lo que ella y... ¡vidé a Jorge! No por mucho tiempo, sin embargo... pero por nada del mundo me hubiera presentado a él. Con todo eso, vení algunas veces a esta calle desahucando verlo, y más de una lo vi trabajar en vuestro almacén... y hablar con vuestra hija, que es en verdad hermosa como un sol. Un presentimiento me dijo que Jorge debía amarme... yo lo espí y muchas veces lo he visto por las mañanas mirando a vuestras ventanas... Ayer... estaba yo en casa de... de cierto sujeto.

Y un tenue rubor de vergüenza coloreó ligeramente las mejillas de la joven, que bajando la vista, continuó diciendo, con voz cada vez más débil:

—Allí supe por casualidad... que ese sujeto... anda detrás de vuestra hija... y como el tal sujeto no repara en medios... he temido por vuestra hija y por Jorge... Ayer quise prevenirlo... Jorge no estaba en su casa... entonces le escribí pidiéndole una cita sin explicarle el asunto... Esta mañana salió de mi casa... sin saber que había barricadas... y...

La joven no pudo acabar: inclinó la cabeza hacia atrás, se llevó maquinalmente ambas manos al seno, donde había recibido la herida, exhaló un suspiro doloroso y balbuceó algunas palabras ininteligibles, mientras que Mr. Lebreun y su esposa lloraban silenciosamente.

—¡Josefina!—gritó Jorge.

Y llevándose las manos a los ojos, añadió:

—¡Fatal herida!... ¡Ah! por salvarme a mí la recibió...

—Jorge—dijo la moribunda con voz apagada y aire extraviado:—Jorge, tú no sabes...

Y procuró sonreír.

Esta sonrisa en la agonía hacía llorar.

—¡Pobre joven!—exclamó Henry.

—Yo me llamo Pradelina—repuso la joven delirando.—Sí, me llamo Pradelina porque canto siempre.

—¡Desgraciada!—exclamó Mr. Lebreun.—Delira.

—Jorge—añadió la moribunda completamente extraviada,—escucha mi canto.

Y con voz expirante improvisó sobre su aire favorito:

Entretanto, el abuelo de Jorge, a pesar de su debilidad, bajó a la calle y acudió a la barricada.

Después de su ventana, ya agotadas sus provisiones de guerra, había seguido las

peripeias del combate y visto caer a su nieto...

El pobre anciano lo buscaba desesperado entre los muertos y heridos, llamándolo con voz desgarradora...

La resistencia de los defensores de la barricada fue tan tenaz y ruda, que los agresores hubieron de replantearse con grandes pérdidas, aunque en buen orden.

El fuego cesó un momento a las ocho y media.

De allí a poco se oyó un tiro en la calle inmediata, y después el galope de muchos caballos.

Muy luego apareció a espaldas de la barricada un coronel de dragones seguido de muchos jinetes, sable en mano, como su jefe, y cargando un grupo de insurrectos, que se batían en retirada.

El coronel era el conde de Ploumnel.

Separado de un escuadrón de su regimiento por un movimiento popular, procuraba abrirse paso hacia el boulevard, no esperando encontrar la calle ocupada en este punto por la insurrección.

Con esto, el combate, momentáneamente suspendido, volvió a comenzar rudemente.

Los defensores de la barricada, creyeron al principio que aquella sección de caballería formaba la vanguardia de un regimiento que venía a atacarlos por la espalda y a ponerlos entre dos fuegos, si la Guardia municipal volvía al asalto.

Una descarga cerrada recibió a los quince ó veinte dragones mandados por el coronel conde de Ploumnel; algunos jinetes cayeron y aun el mismo jefe fue herido; pero impulsado por su natural intrepidez, espoleó su caballo y gritó blandiendo su sable:

—¡Dragones, a ellos!... ¡Auchillad a esa canalla!

El bote que dió su caballo fue desmesurado, llegando a raíz de la barricada; pero tropezado allí con las piedras derribadas, cayó estrepitosamente.

El coronel, aunque herido y embarazado bajo su caballo, se defendía con valor heroico: cada sablazo que daba con su brazo de hierro dejaba a un hombre fuera de combate.

Sin embargo, iba ya a perecer, bajo la fuerza del número, cuando con peligro de su vida, Mr. Lebreun, ayudado de su hijo y del

ESPECTACULOS

TEATRO DE LA COMEDIA.
—Manzanos y guindos.
—Princesa. —A las 8 y 1/2.
Un crítico incipiente.
ZANZUELA. —A las 8 y 3/4.
Miss Helyett.

NOVEDADES. —A las 8 y 1/2.
—La Pasiónaria.
LARA. —1.ª serie. T. 2.ª imp.
A las 8 y 1/2. —La joven
América. —Meterte a re-
dentor. —Segundo acto.
PARISH. —A las 8 y 1/2.
Niña Pancha. —Las ten-
taciones de San Antonio.

—El señor gobernador. —
Segundo acto.
POLO. —A las 8 y 1/2.
La mujer del molinero.
Al agua, patos! —La ver-
bona de la Paloma ó el bo-
ticario y las chulapas y ce-
los mal reprimidos. —Los
africanistas.

SLAVA. —A las 8 y 1/2.
Los dineros del sacristán.
Viva mi niña. —La leyen-
da del monje. —Campanero
y sacristán.
MARTIN. —A las 8 y 1/2.
Sin comerlo ni beberlo.
Perder los estribos (estre-
no). —Cuento del tío Ma-
celo. —Calar un novio.
ROMA. —A las 8 y 1/2.
(Moda). —Nina. —Siluetas
madriñeñas. —Los zangolo-
tinos. — e P. y W.
JAL-ALAI (calle de Alfon-
so XII). —A las 3. —Gran
partido entre Lasarte y

Eguibar contra Barceñate-
gui y Guerrita.
A escar de los siete y medio
cuadros.
Después del partido se ju-
gará una quiniela por pare-
jas y otra sencilla por los
principales pelotaris.

JARDIN DEL BUEN RETI-
RO. —De ocho a doce de la
mañana y de tres a seis de
la tarde. —Sesiones de pa-
tines, lawn tennis, velo-
dromo, tiro de pistola y
carabina, fantoches, flú
vivo, columpios, gimna-
sio, bolos y otros recreos.

Por las mañanas, rebaja
precios.
Entrada al Jardín, 1 peseta.
USIA (Madrid Moderno). —
Carreras de trineos. —Tiro
panorámico y de salón. —
Columpios. —Pim-pam-pum.
—El parque está abierto
todo el día.

Probado el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente
de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos. — Oficinas y
M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona.

Sellos de correo

Se invita a quienes los
tengan de España, de los
años 1850 a 1884, y deseen
venderlos a buenos precios,
se dirijan al Sr. ROBERT
BRENNER, 4, Upper Avenue
Road, London N. W., quien
llegará a España en el pró-
ximo Noviembre.

CORONAS

en flores naturales y artifi-
ciales, de porcelana. Venta
en comisión; precios sin com-
petencia. Gurich y Burillo.
Cedaceros, 3.

Matías López

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta
casa son los mejores que se presentan en los mercados.
Premiados con 40 medallas.
De venta en todos los Establecimientos de Ultra-
marinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito
central: Montero, 25.

LA CONFIANZA 11, LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de
Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas.
Alquiler de mobiliarios completos.

JARABÉ DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fa-
lta, asma, catarros del pecho y de la vejiga. Botella, UNA
PESETA. —Farmacia de Sánchez Ocaña. Atocha, 35.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española. — Real Casa. — Consejo
de Ministros. — Cuerpos Colegiados: Senado. — Congreso
de los Diputados. — Cuerpo diplomático: Español. — Extran-
jero. — Consejo de Estado. — Ministerios: De Estado. — De Fo-
mento. — De la Gobernación. — De Gracia y Justicia. — De la
Guerra. — De Hacienda. — De Marina. — De Ultramar.

MADRID. — Índice de los habitantes de Madrid, por orden
de apellidos, con la indicación de su profesión
calle y número en donde viven.

MADRID. — Indicador de todas las profesiones, comercio
e industria, por orden alfabético, con orden metódico de
los que las ejercen y sus señas.

MADRID. — Indicación de los habitantes residentes en
cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranje-
ros, de gran importancia y utilidad para el público en ge-
neral.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-
Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las
principales librerías de Madrid.

LA CURACION RADICAL

de las
en todas edades y sexos, por gra-
ves y crónicas que sean, es un
hecho comprobado por infinidad
de casos, así como la
OBESIDAD, volumen y descenso
del vientre y de la
matriz, instrucciones en el folleto
que da y remite gratis el reputado
ORTOPEDICO ESPECIALISTA D. Pedro
Ramón, Carmen, 33, primero. —
Barcelona.

HOSPITAL desde 4 pías. todo
servicio. Carmen, 18.

LA CATALANA

IMPRENTA Y LITOGRAFIA

2, SAN AGUSTÍN, 2

Este Establecimiento cuen-
ta con todos los adelantos
modernos para la confección
de periódicos diarios. Ade-
más se hace toda clase de
trabajos propios de esta in-
dustria, con gran economía.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuen-
ta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.
Lunes. — Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz,
Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valen-
cia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.
Miércoles. — Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves. — Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado. — Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fja-
dos antes de las dos de la tarde no podrá ser
admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por
fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fa-
rriña, al lado de la batería Salvas.

Quinina dulce Baeza

EL MEJOR Y MAS GRATO FEBRIFUGO INFANTIL

Resuelve el antes penoso problema

de la administración de la quinina a los niños.

CAJA 1'50 PESETAS

De venta en Madrid, Gayoso y Moreno (sucesores
de Moreno Miguel), Arenal, 2, y en todas las farmacias
de España y Ultramar.
Representantes para la venta al por mayor, Genis y
Algarra, Plaza Barcas, 39, Valencia.

Sociedad de Telefonos de Madrid

TARIFA DE PREGIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	800
Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para co- municar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un microfono y sus dos audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direccio- nes, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para co- municar solamente con la estación del mis- mo abonado, compuesto de un microfono, dos audidores, dos timbres y dos conmuta- dores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para in- stalar en el cuarto-habitación de un inquilino de línea urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

Para el interior de las habitaciones

¿Es V. Fotógrafo?

¡NO! ¿POR QUÉ?

Porque con el aparato

«EL FOTOGRAFO»

todo el mundo sin estudio alguno

puede llegar a obtener en poco tiempo, pruebas de retratos
y paisajes muy satisfactorias, y solo por el fabuloso pre-
cio de:

Pesetas 25 Pesetas

Este aparato se compone de:

- | | |
|---|--|
| 1 Cámara oscura de nogal
con fuelle de tela, de 18 1/2"
de desarrollo de este por
18 1/2" alto y 11 1/2" ancho,
con tornillo 5/16". | 1 Prensa para el tiraje de
pruebas positivas. |
| 1 Objeto de 40 1/2". | 1 Embudo. |
| 1 Chasis con cristal despa-
lado para la mira. | 1 Caja papel sensibilizado |
| 1 Chasis doble para placas
a la gelatina bromurada. | 1 Paquete cartolinas para
pagar las pruebas. |
| 1 Paquete placas a la gela-
tina bromurada. | 1 Paquete papel filtro. |
| 1 Paño negro. | 3 Hojas papel de colores. |
| 2 Cubetas. | 1 Frasco sulfato de hierro. |
| 1 Pinzas de madera para so-
car las pruebas. | 1 Frasco oxalato neutro de
solasa. |
| | 1 Frasco hiposulfito de sosa. |
| | 1 Frasco alumbre en polvo. |
| | 1 Frasco baño viraje |
| | 1 Tripode de campaña. |
| | 1 Instrucción muy detallada. |

El todo bien embalado y expedido FRANCO DE
PORTES hasta la estación por la cantidad de 25 pesetas,
remitiendo dicha cantidad al Director del

Depósito Universal de aparatos fotográficos,
Calle Fernando VII, n.º 34, Barcelona

Se expide gratis el gran

CATÁLOGO ILUSTRADO

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos,
noticias y comunicados en todos los periódicos de la
capital y provincias con una gran ventaja para nues-
tros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entre-suelo. — Madrid



REGALO

La empresa de EL GLOBO

regalará un ejemplar, en español,

de la famosa obra de E. Zola, titu-
lada

LOURDES

y publicada en folletín, a todos

cuantos se suscriban al periódico

y remesen directamente ó paguen

en estas oficinas el importe ade-

lantado de un semestre de sus-
cripción, cuando menos.

herido Jorge, se interpuso entre el coronel y
sus enemigos, exasperados por la lucha, lo-
gró desembarazarlo del caballo y empujarlo
dentro de su casa.

—Amigos,—decía Mr. Lebrun a la gente
de la barricada,—estos dragones están aisla-
dos, y fuera de estado de resistirnos. Desar-
mados en buen hora, pero evitad inútil efu-
sión de sangre; no olvidéis que son herma-
nos.

—¡Perdón a los soldados, pero muera el
coronel!—gritaron los hombres que llegaron
cargados por los dragones. ¡Muera! ¡Muera
el coronel!

—Sí, sí,—repitieron muchas voces.

—No, gritó el comerciante cerrando el paso
con su fusil, mientras que Jorge se colocaba
a su lado. No, no, nada de sangre después
del combate... fuera una cobardía.

—El coronel ha tendido a mi hermano de
un pistolazo allá en la esquina—gritó un
hombre echando fuego por los ojos y espu-
ma por la boca.—¡Muera el coronel!

Y el hombre avanzó agitando su sable.

—¡Muera! ¡Muera!—contestaron muchas
voces, roncadas y amenazadoras.—¡Muera!

—¡No, no mataréis a un hombre herido y
además inerme!—repuso Mr. Lebrun.

—¡Muera el coronel!

—¡Muera!

—Entrad, pues. Veamos si sois capaces de
deshonrar con un crimen la noble causa del
pueblo.

Y el comerciante, aunque dispuesto a opo-
nerse de nuevo a esta ferocidad, dejó libre la
puerta que había defendido hasta aquí.

Todos quedaron inmóviles.

Uno solo, el que quería vengar la muerte
de su hermano, dió un grito salvaje y se lan-
zó hacia la puerta blandiendo su hierro.

Y ya llegaba al umbral, cuando Jorge se
interpuso, lo cogió de una mano y le dijo con
voz profundamente conmovida:

—¡Vas a vengarte con un asesinato! No,
tú no eres asesino.

Y Jorge Duchene, con las lágrimas en los
ojos, lo estrechó entre sus brazos.

La voz, la expresión, el sentimiento de
Jorge causaron tan viva impresión en el
hombre que gritaba venganza, que bajó la
cabeza y arrojó lejos de sí el sable.

Después dejándose caer sobre un montón

de piedras, ocultó el rostro entre sus manos
y murmuró entre sollozos:

—¡Hermano mío! ¡Pobre hermano mío!

El combate había cesado ya.

El hijo del comerciante, que había ido a
saber noticias, volvió luego diciendo que el
rey con toda la real familia había huido, que
las tropas fraternizaban con el pueblo, que
la Cámara de los diputados estaba disuelta,
y establecido un Gobierno provisional en la
casa de la ciudad.

La barricada de la calle de Saint Denis,
permanece, no obstante, ocupada militar-
mente, y en previsión de nuevas alarmas,
han sido puestos centinelas avanzadas.

Los muertos de uno y otro partido yacen
por aquí y por allá en las calles.

Los heridos pertenecientes, ya al pueblo,
ya al ejército, han sido trasladados indistin-
tamente a las tiendas, en que se establecie-
ron ambulancias como en casa de Mr. Le-
brun.

Los soldados son tratados con la misma so-
licitud que los que poco antes los comba-
tían.

Las mujeres los asisten a todos, y si hay
algo que sentir es el exceso de celo y la em-
barazosa multitud de ofrecimientos.

Muchos guardias municipales y un oficial
de dragones que acompañaba al coronel
Plouernel fueron hechos prisioneros y distri-
buídos en diversas casas, de donde salieron
luego en libertad, disfrazados de paisanos y
acompañados del brazo por sus adversarios
de la mañana.

La tienda de la *Espada de Bronce* estaba lle-
na de heridos. Unos estaban tendidos en el
mostrador, otros en colchones tirados al sue-
lo. El comerciante y su familia ayudaron a
los cirujanos del distrito a hacer la primera
curación. Gildas distribuía vino agitado a
los pacientes, cuya sed era abrasadora.

Entre estos últimos y en el mismo colchón
se hallaban tendidos el tío Bribi y un sargen-
to de la Guardia municipal, veterano de gran-
des mostachos tan grises como la barba del
traperero.

Este, después de haber pronunciado la
oración fúnebre de Flameche, había recibido
un balazo en la pierna.

El sargento, al dar el primer ataque a la
barricada, había recibido otro en la pierna.

—¡Pardiez! ¡Y cómo duele esto!—murmuró
el sargento.—Me ahogo de sed.

El tío Bribi lo oyó, y viendo pasar a Gil-
das con una botella de vino agitado en una
mano y una bandeja de vasos en la otra, gritó
como si hubiera estado en la taberna:

—¡Mozol! ¡eh, mozol... dale de beber al sa-
rgento, que tiene mucha sed.

Sorprendido el sargento de la atención de
su camarada, le dijo:

—¡Gracias, buen hombre... me abraso de
sed.

Gildas llenó un vaso y se lo ofreció al solda-
do.

Este procuró incorporarse, pero no pudo
conseguirlo, y dijo, dejándose caer de nuevo:

—¡Pardiez! no puedo ni sentarme... tengo
muy estropeados los riñones.

—Esperad, sargento—dijo el tío Bribi.—
Tengo una pierna averiada, pero los riñones
y los brazos están firmes aún, yo os ayudaré.

En efecto; el traperero ayudó al sargento a
sentarse y lo sostuvo hasta que acabó de
beber.

—Perdonad la molestia y gracias, camara-
da—le dijo el municipal.

—A vuestro servicio, sargento.

—Decid, camarada.

—Hablad, pues.

—¿Sabéis que es gracioso esto?

—¿Qué?

—Hombre, esto de hacernos ahora cumpli-
mientos los que esta mañana nos tirábamos
chinas!

—No me habléis de eso, sargento... es cosa
atroz.

—Y tanto más, cuanto que no nos quere-
mos mal.

—Que el diablo me lleve si yo os quiero
mal, sargento; y sin embargo, acaso haya
sido yo quien os he puesto la bala en... salva-
sea la parte. Lo mismo que vos me hubierais
ensartado en vuestra bayoneta sin quererme
más ni menos que yo.

—Es la pura verdad.

—Después de todo... jamás mucho a Luis
Felipe, sargento?

—¿Yo?... ¡Pardiez!... yo sólo aspiraba a
cumplir ciertos años de servicio para retirar-
me con alguna ventaja. Esta y no otra era
mi opinión política. ¡Y la vuestra, camarada?

—Yo quiero la República, que asegurará

trabajo y pan a los que carecen de uno y
otro.

—Siendo así, camarada, yo también quie-
ro la República, porque tengo un hermano
pobre y cargado de familia, a quien la falta
de trabajo tiene a perecer... ¡Ah! ¡Por eso os
batís, camarada?

—Por eso.

—Entonces hacéis bien.

—Y sin embargo, sargento, me habéis per-
niquebrado... Pero no, no os arguyo.

—¿Qué queréis? ¡Sabemos nosotros, acaso,
por qué nos batimos? El viejo hábito del
ejército es así. Nos mandan hacer fuego, y
fuego hacemos... Sin apuntar bien la prime-
ra vez... Pero contestan al blanco, y enton-
ces... ¡Pardiez! cada uno procura preservar
la piel a costa de la ajena. ¡Qué diablos se ha
de hacer?

—Es verdad.

—Pero a tiro de fusil... puede pasar; pero
cuando se viene a las manos, a la bayoneta
quiero decir, y mirándonos cara a cara nos
decimos en una misma lengua: ¡Muera! ¡Par-
diez! se siente una cosa que no se siente
cuando uno lucha con un verdadero enemi-
go.

—Es muy sencillo, sargento; eso es que
decís para vos mismo: ¡Estos pícaros que
quieren la República! ¡Y qué mal me hacen
a mí con eso? ¿No soy yo del pueblo, como
ellos? ¿No tengo yo también en el pueblo pa-
rientes ó amigos? Apuesto ciento contra uno
que debería ser yo del parecer de estos píca-
ros, en vez de hostilizarlos.

—Tan cierto es eso, camarada, que, como
vos, estoy por la República... si ella puede
dar trabajo y pan a mi pobre hermano, que
no tiene más que muchos hijos.

—Pues eso es lo que digo, sargento... digo
que es cosa atroz eso de matarse unos a otros,
sin decirse siquiera por qué.

Y el tío Bribi sacó su vieja caja de polvo, y
dijo a su compañero:

—¿Lo usáis, sargento?

—No lo desprecio, camarada... así se me
descargará un poco la cabeza.

—Decid, sargento—exclamó riendo el tra-
perero—¿estáis constipado del cerebro?

—¡Ah! ¡tunante!—dijo el sargento dando
una amistosa palmada en el hombro a su ca-
marada de colchón y riéndole el chiste.